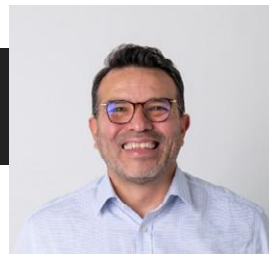


HERMENÉUTICA Y MISIONES EN EL PAÍS DEL EQUINOCCIO¹



Dr. Eloy H. Nolivos²

Director de los Programas Teológicos en Español
Seminario Wesley, Indiana Wesleyan University Indiana, Estados Unidos
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1745-285X>
eloy.nolivos@indwes.edu

Resumen

El autor nos ofrece una perspectiva única sobre la relación entre la interpretación bíblica y la labor misionera en contextos específicos, en este caso, Ecuador. Nolivos explora cómo la hermenéutica contextualizada puede enriquecer y orientar el trabajo misionero, asegurando que el mensaje del Evangelio sea comprendido y vivido de manera auténtica y relevante para las culturas locales.

Palabras clave:

Hermenéutica literal, Misiones, Fundamentalismo, Protestantismo, Pentecostalismo, Contextualización.

Introducción

España y Portugal tardaron menos de un siglo en “cristianizar” a la población de América Latina. Durante los cuatrocientos años siguientes, el modelo de sociedad de la cristiandad católica romana reinó con

supremacía. Ahora, la atención académica se centra en el crecimiento “explosivo” del protestantismo. El nuevo rostro de la Iglesia en América Latina es en gran medida una historia protestante. El cambio más sig-

- 1 Este artículo fue publicado originalmente en inglés como “Hermeneutics and Missions in the Land of the Equinox” *Evangelical Review of Theology* (enero 2011), 35(1), pp. 41-50.
- 2 Eloy H. Nolivos, aunque es ciudadano estadounidense, es originario de Ecuador, donde sirvió como educador misionero entre 1996 y 2004. Sus intereses de investigación incluyen el cristianismo global, los estudios indígenas, la historiografía latinoamericana, el pentecostalismo y las misiones.



nificativo, por supuesto, es que ahora son las iglesias *latinoamericanas*, con todas sus verrugas, las que han tomado su destino en sus propias manos. Uno se siente tentado a decir que los reductos tradicionales del catolicismo romano y de las estructuras misioneras norteamericanas y europeas seguirán el camino de los dinosaurios (Cook, 1994, pp. ix y 268).

Ha pasado el tiempo en que observadores, críticos y opositores consideraban al protestantismo latinoamericano³ “la invasión de las sectas”.⁴ Esta marginación ha dado paso a una aceptación popular, que Stoll (1990) compara con una “Nueva Reforma” o una “Reinterpretación de la invasión de las sectas como un despertar evangélico”. De hecho, este último es en realidad el título que Stoll ha dado al capítulo diez de su libro. Hoy la renovación en América Latina tiene muchas manifestaciones o rostros: católica, liberacionista, ecuménica, evangélica y pentecostal.

La hermenéutica protestante latinoamericana es un rasgo distintivo que ha desafiado y enriquecido a la comunidad cristiana

mundial. Los puntos de vista y metodologías de una hermenéutica latinoamericana –es decir, su exégesis, contextualización, concientización, praxis social, énfasis pneumático y *una misión integral* (es decir, una misión holística que aborda tanto la faceta espiritual como la social de la vida)– demuestran nuevos principios hermenéuticos no occidentales. Aunque el análisis de Cook (1994) describe correctamente a los creyentes latinoamericanos dirigiendo su propio futuro, aún quedan vestigios de la influencia de sus padres espirituales, incluso en su hermenéutica.

El protestantismo en Ecuador ejemplifica un conservadurismo evangélico heredado de las misiones fundamentalistas norteamericanas, me refiero al fundamentalismo que entró a finales del siglo XIX y hoy en día está bien asentado en el país. Este artículo considera históricamente cómo los cristianos ecuatorianos son herederos de una hermenéutica literal debido a su herencia evangélica protestante. Se observarán las fortalezas y las debilidades, así como la forma en que algunos evangélicos ecuatorianos se están alejando de esta herencia hacia una interpretación contextual de las Escrituras. El énfasis más reciente apunta a la aspiración de una hermenéutica propia en la que se busque que la Escritura aborde la realidad ecuatoriana en lugar de adoptar un enfoque anticuado exclusivamente indivi-

3 El término evangélico en América Latina engloba a todos los grupos protestantes, incluidas las iglesias independientes, los pentecostales y los neocarismáticos. En otras palabras, en América Latina, “evangélico” y “protestante” son sinónimos.

4 Los siguientes autores y estudios sobre el protestantismo ecuatoriano expresan especialmente este sentimiento. Véase, Tomás Bamat (1986), David Stoll (1990), María Albán Estrada y Juan Pablo Muñoz (1987) y Alvin M. Goffin (1994).

dualista de la Biblia. La Iglesia ecuatoriana se encuentra en un momento histórico de renovación que, si tiene éxito, establecerá su proceso hermenéutico.

El desarrollo de una hermenéutica literal

Las Sociedades Bíblicas, los misioneros, la iglesia (mediática) eléctrica, las organizaciones paraeclesiales y el movimiento pentecostal son olas que han depositado cabezas de playa conservadoras en las Américas del Sur. Desde mediados del siglo XIX en adelante, muchas de estas mareas protestantes norteamericanas y europeas ayudaron a conformar en América Latina una hermenéutica literal basada en la inerrancia absoluta de las Escrituras. José Míguez Bonino (1995, p. 35) llama a la primera oleada “los iniciadores del protestantismo ‘criollo’”, que comenzaron a plantear los inicios de una hermenéutica literal. A pesar de sus diversos orígenes denominacionales (metodistas, presbiterianos y bautistas), estos fundadores compartían la perspectiva evangélica común de su época particular. En Ecuador, ¿qué tipo de hermenéutica y perspectiva de la Escritura se desarrolló a partir de estos iniciadores? A continuación, se define la hermenéutica ecuatoriana actual como fruto de sus fundadores protestantes.

La hermenéutica literal de Ecuador es producto del fundamentalismo evangélico.⁵ Su hermenéutica evangélica es fundamentalista por su lectura e interpretación literal de las Escrituras. También es positivista porque entienden que la Biblia ofrece información verificable mediante la mera observación y el razonamiento. Bonilla coincide en que los evangélicos ecuatorianos creen en la inspiración plenaria y verbal de la Escritura como proclamación inerrante de Dios. La tipología de Bonino del protestantismo latinoamericano se percibe claramente entre los protestantes ecuatorianos: son “individualistas, subjetivamente cristológico-soteriológicos, con énfasis en la santificación”, manteniendo “un dualismo y espiritualismo (que lleva a) una ética legalista y separatista” (1995, pp. 46-47).

Un estudio de la historia del protestantismo ecuatoriano revela los predecesores que

5 En 2004, cuando entreviste a Yattency Bonilla, era un exsacerdote jesuita, biblista, profesor de Nuevo Testamento y vicepresidente de la Sociedad Bíblica Unida en Ecuador. Desde 1990, y durante los siguientes 14 años de trabajo en Ecuador, él encontró que el mayor desafío en el trabajo con los evangélicos ecuatorianos fue su fundamentalismo heredado, que no siempre se ha abierto a la educación y la erudición fuera de las Escrituras. Actualmente Yattency es vicepresidente de Seminario Sudamericano (SEMISUD) y profesor de Biblia, Filosofía, idiomas bíblicos y Teología en Quito Ecuador (Yattency Bonilla, entrevista del autor, grabación digital, Quito, Ecuador, 9 de enero de 2004).

contribuyeron a esta herencia.⁶ De 1820 a 1895, los precursores protestantes, también conocidos como los primeros “iniciadores”, introdujeron la Biblia en español. Las misiones protestantes extranjeras siguieron residiendo en Ecuador de 1895 a 1912, al tiempo que echaban raíces lentamente en ciertas regiones del país hasta 1945. Durante el periodo de 1945 a 1962, muchas misiones y organizaciones protestantes entraron en Ecuador reforzando el protestantismo. La actual fase de expansión y crecimiento comenzó en 1962 a través de la explosión pentecostal y carismática. La siguiente discusión explica el desarrollo de la hermenéutica conservadora, literal y espiritual que existe hoy en Ecuador.

1. Los primeros iniciadores del protestantismo ecuatoriano: sociedades bíblicas y misioneros

La historia protestante en Ecuador, al igual que en otros países latinoamericanos, no se produjo en un vacío aislado de acontecimientos históricos internos y externos. La emancipación de la región de España durante la década de 1820 jugó un papel importante en la entrada de la Biblia en Ecuador. La emancipación otorgó una libertad que permitió la entrada y difusión de nuevas ideas en lengua vernácula.

6 Las divisiones del movimiento protestante ecuatoriano son de Washington Padilla (1989, p. 64).

La entrada de la Biblia en Ecuador constituye la primera fase de esta nueva iniciación en el protestantismo. Padilla (1989) explica que ya en 1820 y 1822 se entregaron Nuevos Testamentos a los ecuatorianos de la costa, pero la primera persona de la que se tiene constancia que distribuyó Escrituras fue el escocés Diego Thomson, en 1825. Pronto otros de su organización, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, así como la Sociedad Bíblica Americana, dispensaron la palabra de Dios a un pueblo hambriento de espiritualidad en el Ecuador. El sentido literal e histórico de la Biblia convenció a las autoridades de su valor literario para su sistema educativo. Aunque Thomson se negó a fundar escuelas, otros lo hicieron después de él.

En la segunda fase de Ecuador, la actividad misionera protestante de 1895 a 1945, el tipo del evangelicalismo estadounidense modeló el futuro protestantismo del país. Los dos primeros grupos misioneros que entraron en Ecuador, la Unión Misionera Evangélica (1896)⁷ y la Alianza Misionera Cristiana (1897) encarnaron y transmitieron hermenéuticamente un fuerte impulso

7 Un mes antes, el 5 de junio de 1896, una victoria del partido liberal produjo una ley que permitía la *libertad de cultos* y el establecimiento de congregaciones protestantes permanentes en el país. Véase Confraternidad Evangélica Ecuatoriana, 1990, p. 2.

fundamentalista para la evangelización.⁸ Esta inclinación se tradujo en una interpretación individualista de la Iglesia y de la vida cristiana a partir del enfoque literal de las Escrituras:

La labor de estas entidades se asemeja a la de un minero que proporciona oro precioso mezclado con arcilla. El oro precioso (representa) el evangelio que hasta entonces era desconocido por el pueblo ecuatoriano, mientras que el barro (simboliza) los elementos culturales (norteamericanos) que alejan e impiden la plena aplicación de los valores del evangelio para nuestro país (Padilla, 1989, p. 187).

Un valor particular respaldado por estos grupos era una visión premilenialista del Reino de Dios. Creían que en su generación el derramamiento del Espíritu Santo, la batalla contra el anticristo y la difusión del evangelio a todo el mundo traerían consigo el regreso de Cristo y el fin de la historia humana. Todo esto ocurriría antes del reino milenarismo del que se habla en el capítulo 20 del Apocalipsis.

8 Este impulso no estaba desligado de una cosmovisión occidental como sugiere Padilla (1989): "el individualismo implícito en su mensaje y su postura supuestamente apolítica les llevaría a promover muchos de los valores de la sociedad norteamericana" (p. 184).

2. "Hoy Cristo Jesús Bendice" (HCJB) y La Voz de los Andes

El siglo XX fue testigo del auge de la religión mediática que intentaba llegar al mundo moderno, cual en el siglo XXI y la pandemia nos impulsó hacia una religión e iglesia virtual en un contexto global postmoderno. Ben Armstrong, antiguo director de National Religious Broadcasters y defensor de la "iglesia eléctrica" -término que él mismo acuñó- afirmó que la intención de Dios "es utilizar la iglesia eléctrica para revitalizar las formas más antiguas de las iglesias, capacitándolas para seguir el ritmo de los desafíos del siglo XX de una población en rápida expansión y un lapso de tiempo que disminuye rápidamente antes del regreso de Jesucristo" (Citado por Leonard, 1984, p. 43. Traducción propia). Aunque hubo mucho debate en ese entonces sobre si la iglesia eléctrica era o no una expresión verdaderamente eficaz del Evangelio, en lo alto de la cordillera de los Andes de Ecuador, los visionarios de la iglesia eléctrica iniciaron la primera emisión "misionera" cristiana del mundo sin saber que serían pioneros y antecedentes de la iglesia virtual del próximo siglo.

A principios de la década de 1930, la actividad misionera de una nueva organización en Ecuador, Hoy Cristo Jesús Bendice (HCJB), estaría destinada a convertirse en la mayor obra misionera protestante del país. 'La Voz

de los Andes', la primera emisora misionera del mundo, salió al aire con sólo 200 vatios de potencia el día de navidad de 1931 en un tosco cobertizo para ovejas. Clarence Jones y Ruben Larson se sentaron dentro del refugio con la visión de alcanzar el mundo con el Evangelio. El Ministerio de Radio Mundial HCJB ha cumplido fielmente su visión original durante más de noventa años. HCJB se extiende por todo el mundo para "Ser un ministerio multimediático referente en Ecuador y el mundo hispanohablante que comparte el Evangelio de Cristo de manera creativa y actual para impactar a la familia".⁹

Leonard (1984) sugiere que desde el comienzo de la era de la radio y la televisión, los evangélicos estadounidenses han controlado la forma de presentar el cristianismo en las ondas. Aclara la prominencia de los evangélicos en la iglesia mediática: "Sean cuales sean sus subgrupos, los evangélicos han alcanzado la mayoría de edad, y un factor significativo ha sido su utilización de los medios de comunicación para comunicar su mensaje a la sociedad estadounidense. El uso evangélico de los medios de comunicación es un resultado inevitable de la filosofía y la técnica evangelistas estadounidenses" (p. 44. Traducción propia). La HCJB, como primer representante de la iglesia eléctrica en el campo misionero, siguió un formato de

emisión cristiano estadounidense. En Ecuador, los principales esfuerzos de la emisora fueron evangelizar el país. A lo largo de sus setenta y dos años de emisión, ha sido una presencia reforzadora tanto positiva como negativa de un protestantismo evangélico conservador. Padilla (1989) expresa esta doble presencia:

La Voz de los Andes fue un nuevo canal de penetración extranjera con todo lo positivo y negativo que significó para el Ecuador. Positivo, en cuanto fue un nuevo canal para la proclamación del Evangelio de Jesucristo y un avance en el orden técnico, material y cultural; negativo, en cuanto involuntariamente vino a reforzar el capitalismo liberal internacional -y esto, no por designio de ningún gobierno extranjero o de una estrategia imperialista norteamericana; sino (más bien), por el sincero deseo de algunos cristianos obedeciendo el mandato de Cristo de 'predicar el Evangelio a toda criatura', utilizando los medios más eficaces que la civilización moderna puso a su disposición (p. 356).¹⁰

Este nuevo canal mediático difundió a predicadores fundamentalistas norteamericanos y latinoamericanos como Billy Graham, Pat

9 "Nuestra visión," HCJB, <https://hcjb.org/sobre-nosotros/>

10 Bamat (1986), en su pequeño libro sugiere que tales misiones americanas demuestran una infiltración imperialista (p. 72).

Robertson, Luis Palau, Omar Cabrera y Alberto Motessi. Para Pablo A. Deiros (1992), estos evangelistas de masas defendían una hermenéutica “kerigmática” del Evangelio: “pertenecen a una familia transconfesional que hace hincapié en la proclamación del Evangelio como solución a todos los problemas humanos y sociales” (p. 803). Su *ethos* evangelístico tiene su origen en una interpretación literalista de las Escrituras.

Muchas otras organizaciones paraeclesiales norteamericanas también entraron haciendo hincapié en la evangelización a través de intereses y ministerios especializados, como la traducción de la Biblia y el desarrollo comunitario. Dos grupos específicos llegaron a Ecuador: el Instituto Lingüístico de Verano (SIM) en 1952 y la renombrada Visión Mundial Internacional en 1975. En Ecuador siguieron la misma cosmovisión y hermenéutica fundamentalista ya demostrada.

3. El pentecostalismo se convierte en la nueva fuerza conservadora

Los misioneros pentecostales de la Iglesia Cuadrangular Internacional, Arthur Gadberry y su familia, llegaron por primera vez a Ecuador en 1957. Cinco años más tarde, la explosión pentecostal de 1962 marcó el primer crecimiento protestante significativo en Ecuador desde la penetración evangélica

inicial en 1825 por Thomson. En 1962, la familia Aguirre, que trabajaba en Panamá, fue enviada a ayudar a los Gadberry en Ecuador. Roberto Aguirre, ciudadano estadounidense de ascendencia mexicana (bicultural), organizó una cruzada por toda la ciudad sin la ayuda de otras iglesias, excepto las Asambleas de Dios. Según Wayne C. Weld (1969), la cruzada parecía condenada al desastre:

El fracaso parecía inevitable, ya que la pequeña congregación Cuadrangular ni siquiera podía proporcionar muchos consejeros para la campaña. No había coro, ni músicos, ni asientos en el estadio de fútbol alquilado, y relativamente poca publicidad antes de la campaña. Pero finalmente, justo antes de que comenzara la campaña, se produjo un acontecimiento que iba a convertir la derrota en victoria. El gerente de una emisora de radio local se ofreció a retransmitir todos los servicios por unos costos operativos de unos quince dólares por noche (p. 62. Traducción propia).

La cobertura mediática sería un factor importante en el éxito de la cruzada. Aguirre invitó a Roberto Espinoza, un evangelista sanador de la AOG de California, para que fuera el orador del evento. La primera noche sólo acudieron 1.000 personas, pero cuando se difundió la noticia de las sanidades, el fuego del Espíritu de Dios se encendió y dejó una estela ardiente durante las

seis semanas siguientes.¹¹ La segunda noche acudieron 5.000, la tercera 10.000 y al final de la semana más de 20.000 personas llenaban el estadio. Al final del avivamiento de seis semanas, 30.000 personas presenciaron cómo 1.500 eran bautizadas en agua. La congregación Cuadrangular de más de treinta miembros de la ciudad de Guayaquil recibió en su redil a 600 nuevos conversos. Esto los impulsó a abrir siete iglesias más en la ciudad.

Una vez que el fuego del avivamiento se asentó, el pentecostalismo en Ecuador –a través de las denominaciones norteamericanas (Cuadrangular, AOG y la Iglesia de Dios de Cleveland, Tennessee)– emergió como la nueva fuerza conservadora del protestantismo. Estos grupos también han postularon una visión literalista de las escrituras, pero con una escatología individualista (escapista). Los pentecostales, como protestantes teológicos y prácticos, se sitúan en el ala izquierda de la Reforma, en la tradición de la Reforma Radical (anabaptistas) y no en la Magisterial (luteranos y calvinistas). Predominantemente en las últimas seis

décadas, como sugiere Deiros (1994), la principal característica de la cosmovisión pentecostal ecuatoriana que influyó explícitamente en su hermenéutica fue “una visión dualista del mundo cosmológicamente, cielo vs. tierra, y sociológicamente, iglesia vs. mundo” (p. 179).¹² Algunos pentecostales norteamericanos en Ecuador han continuado en el modelo fundamentalista evangélico de los que les precedieron.

El fundamentalismo establecido en el Ecuador

Lo que Bonino (1995) identifica como ‘el rostro evangélico del protestantismo latinoamericano’ define correctamente la identidad protestante fundamentalista pasada y presente en algunos sectores. Afirma con valentía: “es impensable una identidad protestante latinoamericana que excluya estas características (fundamentalistas). Más aún, me atrevo a decir que el futuro del protestantismo latinoamericano será evangélico o no será” (p. 51). Hoy Ecuador comparte igualmente una identidad evangélica con muchos aspectos fundamentalistas (sectario, premilenialista, pietista, aferrado a la

11 Para mayores detalles, puede consultarse: William R. Read, Víctor M. Monterroso y Harmon A. Johnson (1969, p. 122). Fue una “extraordinaria visitación del Espíritu Santo con señales, prodigios y milagros que a lo largo de 42 días sacudieron la conciencia de muchas vidas y multiplicaron por lo menos cinco veces la población evangélica de Ecuador”. “25 Años de labor misionera en el Ecuador de las Asambleas de Dios” (1987, p. 3).

12 Deiros ofrece varias observaciones sobre cómo los pentecostales interpretan las Escrituras: 1) una lectura fundamentalista de la Biblia, 2) la hermenéutica pentecostal es dogmática, 3) una lectura literal del texto bíblico, 4) el rechazo a utilizar técnicas elementales para estudiar la Escritura y 5) una lectura alegórica y experiencial (la experiencia es normativa en una hermenéutica pentecostal), pp. 181-185.

centralidad de la Escritura, etc.) que seguirán siendo parte de su legado futuro.

En 2004 habían más de 150 miembros (iglesias, denominaciones y organizaciones paraeclesiales) de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana. En un documento dirigido a la nación se identifican como una entidad evangélica y declaran sus creencias básicas, como:

- La inspiración de la Santa Biblia;
- La Santísima Trinidad, manifestada en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo;
- El nacimiento virginal de Jesucristo;
- † La deidad, encarnación, muerte expiatoria y resurrección de nuestro Señor Jesucristo;
- La salvación de los seres humanos (y del reino de las tinieblas y de la condenación eterna) sólo por gracia mediante la fe en Jesucristo y la aceptación de su señorío;
- La Iglesia de nuestro Señor Jesucristo formada por todos los redimidos por su preciosa sangre, que constituyen su cuerpo visible en esta tierra encargada de anunciar su santo y bendito Evangelio;

- La segunda venida de nuestro Señor Jesucristo a la tierra para instaurar definitivamente su reino de amor, paz, justicia y alegría en el Espíritu Santo.¹³

En definitiva, buscan “mantener una actitud evangélica que exhiba “una creencia en Cristo y una revelación de Cristo” (Confraternidad Evangélica Ecuatoriana 1990, p. 5). Un protestantismo conservador está bien arraigado en el país ecuatorial, donde sus regiones de sierra, costa y selva manifiestan su sistema de creencias.

1. Puntos fuertes y débiles de una hermenéutica literal

La hermenéutica evangélica ecuatoriana adquirida a partir de diversos esfuerzos misioneros (sociedades bíblicas, misioneros de diversas denominaciones y organizaciones paraeclesiales) ha dejado resultados positivos y negativos.¹⁴ Primero se observarán los elementos positivos.

Como se demostró anteriormente, la interpretación literal de las Escrituras proporcio-

13 La confraternidad declara además que “las anteriores creencias o postulaciones de fe surgen de una amplia base bíblica que nos permite mantener nuestras puertas abiertas para todos aquellos que confiesen y se comprometan con tales postulados”. “La Confraternidad Evangelica Ecuatoriana a La Nación,” 5.

14 Para lo que sigue me baso en el estudio de Reed (1974, p. 19) sobre los evangélicos del Ecuador. Se trata de un estudio parcial de su tesis doctoral.

naba un fuerte apoyo al impulso evangelizador. La motivación detrás de la distribución de la Biblia, los misioneros de GMU y CMA, el ministerio de radio y televisión de HCJB y los grupos pentecostales fue la obediencia incondicional al mandato bíblico de evangelización. A través de los ejemplos y las Escrituras que han observado, los ecuatorianos han sido guiados a propagar el Evangelio en Jerusalén, Judea y Samaria e incluso hasta las partes más remotas del mundo. El análisis de Jerold F. Reed (1974) descubrió que el testimonio de un creyente y la distribución de las Escrituras eran los dos factores más importantes para la conversión.

La interpretación literal de las Escrituras también ha contribuido a que los ecuatorianos estimen la ortodoxia. Esta defensa fundamentalista contra los enemigos que atacan desde fuera (los críticos ateos destructivos) y desde dentro (los teólogos liberales que intentan vaciar la fe evangélica) ha dado sentido a la gente en estos momentos de crisis. Otro punto fuerte proviene de la hermenéutica pentecostal que hace hincapié en el poder espiritual de las Escrituras para superar el mal personal y social. Sherron Kay George (2001) explica este énfasis:

La Biblia, compañera constante y seña de identidad de los pentecostales, proporciona modelos, ejemplos y soluciones para el cristiano contemporáneo. Se utiliza ampliamente en los servicios

religiosos, la sanación, el exorcismo, el testimonio, el testimonio diario, la predicación callejera, la resolución de problemas y la apologética vehemente (p. 74. Traducción propia).

Hay otros puntos fuertes en la hermenéutica ecuatoriana, pero los tres anteriores ejemplifican la ética evangelizadora, la ortodoxia y el poder espiritual de la Biblia.

En Ecuador, los efectos negativos de la interpretación literal provienen de su forma fundamentalista extrema. Bonino (1995) observa tres aspectos del fundamentalismo latinoamericano: una influencia ideológica adquirida, una postura ética acérrima y una posición eclesiástica excluyente, que también se dan en Ecuador. Este fundamentalismo transmitió primero negativamente la ideología y la política de Estados Unidos, en particular la nueva derecha religiosa y su apoyo al orden establecido.¹⁵ Surgió la dificultad para los evangélicos ecuatorianos de juzgar bíblicamente la patria de sus padres espirituales porque su interpretación literal les ordenaba honrar a sus padres por encima de todo. Otra dificultad surgió por

15 Bonino da suficientes ejemplos de Chile, Guatemala y el apoyo físico e ideológico a los “contras” en Nicaragua (p. 52). Fue en Ecuador donde finalmente se le abrieron los ojos a Padilla en 1970 y tomó “conciencia de la relación que existe entre el conservadurismo religioso y el conservadurismo político... la iglesia se había casado con el poder” (Padilla, 1989, p. 12).

la moral dualista heredada de la tradición evangélica y pietista de los misioneros. Su literalidad se manifestaba a través de un legalismo acérrimo, una oposición a lo material y una separación del mundo, se transmitía una ética individualista y subjetiva. Por último, debido a la ética individualista y subjetiva encarnada, los ecuatorianos experimentaron mucho aislamiento y división.

2. Una hermenéutica contextual

A partir de 1970 surgió en América Latina un movimiento “neoevangélico”, que Bonino (1995) prefiere llamar “la renovación evangélica”. Este movimiento de restauración está firmemente representado en la Fraternidad Teológica Latinoamericana y la misión integral. Defiende y rescata una tradición evangélica, afirma la centralidad de la Escritura, critica la aculturación del protestantismo evangélico latinoamericano y propone una hermenéutica contextual.

La contextualización para los latinoamericanos es básicamente una teología protestante de evangelización y conciencia social. George (2001) sostiene que “las creativas contribuciones contextuales de teólogos como Elsa Tamez, Orlando Costas, René Padilla, Mortimer Arias y Samuel Escobar han permitido a la iglesia en América Latina ir más allá de una falsa dicotomía entre evangelismo y justicia social” (p. 371). En

Ecuador, Washington Padilla (1927-1990) despertó a tal hermenéutica contextual. Su despertar “comenzó a ganar conciencia de que la historia y la vida de la iglesia están íntimamente relacionadas con la historia y la vida del mundo en general, y en nuestro caso particular del Ecuador” (Padilla, 1989, p. 12). Su liderazgo como evangélico ecuatoriano dejó una huella imborrable para las futuras generaciones que hoy siguen su ejemplo y la hermenéutica de la FTL.

René Padilla –considerado el padre de la misión integral y el hermano menor de Washington–, durante las décadas de los 70s y 80s, tendría una gran influencia en revolucionar la misión global evangélica protestante. Por ejemplo, en el Congreso Internacional sobre la Evangelización Mundial de Lausana, en 1974, René “denunció la exportación del ‘cristianismo de la cultura estadounidense’ y las metodologías teológicas reempaquetadas exportadas desde Occidente al mundo mayoritario” por la agenda planificada por el Occidente para todo el mundo (Kirkpatrick, 2016, p. 352. Traducción propia). No solo impactó al Ecuador y toda América Latina con una hermenéutica contextual, pero también “desempeñó un papel central en el auge tanto del liderazgo del mundo mayoritario como de los temas holísticos [la misión integral] en el cristianismo mundial en la segunda mitad del siglo

XX” (Kirkpatrick, 2016, p. 353. Traducción propia).

Conclusión

Evangélicos ecuatorianos como Freddy Guerrero, Estuardo López y Nelson Castro, por nombrar algunos, son hoy líderes que dirigen el nuevo rostro del protestantismo en el país. Esta generación está dejando un legado para otros creyentes ecuatorianos y para las futuras generaciones de protestantes. La Confraternidad Evangélica Ecuatoriana representa acertadamente su visión y misión para los cristianos del país:

Vemos a través de las páginas de la Palabra de Dios que la fe (predicación) y la vida (acción social) van de la mano en el propósito integral de redimir a la humanidad del pecado y sus consecuencias. Buscamos identificarnos con las realidades étnicas, culturales y sociales de los ecuatorianos y ecuatorianas en busca de su autorrealización.... Somos una Iglesia joven con nuestras limitaciones, pero también tenemos nuestras aspiraciones. Deseamos glorificar a Dios y hacer su voluntad (Confraternidad Evangélica Ecuatoriana, pp. 7 y 9).

Es obvio que una nueva generación de protestantes (pentecostales, no pentecostales e independientes) en Ecuador está tomando su destino en sus propias manos. Pero, al

mismo tiempo, respetan y reconocen la herencia protestante latinoamericana que les ha sido transmitida. Se dan cuenta de que la mayoría de los creyentes ecuatorianos siguen utilizando hoy en día la interpretación literal de las Escrituras. La tarea hermenéutica sigue estando ante todos los ecuatorianos y latinoamericanos evangélicos, independientemente del trasfondo teológico, la cosmovisión y la tradición misionera heredada.

La hermenéutica evangélica ecuatoriana y latinoamericana, tal como se demuestra en este estudio, es una herencia misionera protestante. Las formas conservadoras del fundamentalismo norteamericano se transpusieron o, como afirman los críticos, fue una imposición de los misioneros. Este trabajo presenta históricamente el desarrollo de una hermenéutica literal surgida de un protestantismo evangélico heredado. El fundamentalismo, que entró a principios de finales del siglo XIX, está hoy bien implantado en el país y en América Latina. Se observan sus puntos fuertes (evangelismo, ortodoxia y fortalecimiento espiritual) y sus puntos débiles (ideología de derechas, una moral dualista y un individualismo eclesiástico). Por último, la nueva restauración del protestantismo en América Latina también ha impulsado a los evangélicos ecuatorianos a alejarse gustosamente de su herencia y adoptar su propia hermenéutica contextual.

Referencias

- Albán Estrada, M. y J. P. Muñoz. (1987). *Con Dios todo se puede: La invasión de las sectas al Ecuador*. Planeta.
- Asambleas de Dios, Ecuador. (1987). *25 años de labor misionera en el Ecuador de Las Asambleas de Dios*. Editorial Familias Misioneras.
- Bamat, T. (1986). ¿Salvación o dominación? *Las sectas religiosas en el Ecuador*. Editorial El Conejo.
- Bonino, J. M. (1995). *Rostros del protestantismo latinoamericano*. Nueva Creación / Eerdmans.
- Confraternidad Evangélica Ecuatoriana. (1990). "La Confraternidad Evangélica Ecuatoriana a la nación".
- Cook, G. (1994). *New Face of the Church in Latin America: Between Tradition and Change*. Orbis Books.
- Deiros, P. A. (1992). *Historia del cristianismo en América Latina*. Fraternidad Teológica Latinoamericana.
- Deiros, P. A. y C. Mraida. (1994). *Latinoamérica en llamas*. Editorial Caribe.
- Goffin, A. M. (1994). *The Rise of Protestant Evangelism in Ecuador, 1895-1990*. University Press of Florida.
- Hoy Cristo Jesús Bendice (HCJB). "Nuestra visión". <https://hcjb.org/sobre-nosotros/>
- Kirkpatrick, D. C. (2016). "C. René Padilla and the Origins of Integral Mission in Post-War Latin America". *The Journal of Ecclesiastical History*. 67(2): 351-371. doi:10.1017/S0022046915001670
- Leonard, B. J. (1984). "The Electric Church: An Interpretive Essay". *Review & Expositor*, 81(1), 43-57. <https://doi.org/10.1177/003463738408100105>
- Padilla, W. (1989). *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*. Corporación Editora Nacional.
- Read, W. R., V. M. Monterroso y H. A. Johnson (1969). *Latin American Church Growth*. Eerdmans.
- Reed, J. F. (1974) *A Componential Analysis of the Ecuadorian Protestant Church*. (Tesis doctoral presentada en el Fuller Theological Seminary, Pasadena, California.
- George, S. K. (2001). "From Liberation to Evangelization: New Latin American Hermeneutical Keys". *Interpretation*, 55(4), 367-377. <https://doi.org/10.1177/002096430005500403>
- Stoll, D. (1990). "The Invasion of the Sects in Latin America". En *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. University of California Press.
- Weld, W. C. (1968). *An Ecuadorian Impasse*. Evangelical Covenant Church of America.